

claridad, y con alguna extension.  
 Atemorice de todos los Reynos, y Pro-  
 vincias que V. M. actualmente domi-  
 na dentro, y fuera de España, y de  
 todos los demas a que tiene suco de-  
 recho, y pretensiones. Y si pudiese  
 ser un tanto del numero de Vava-  
 llos que le obedecen, y de las anua-  
 les rentas que le contribuyen.

Si en el Palacio no se huvieren  
 de colocar todas las Estatuas de  
 los Reyes, seria preciso quedarse  
 memoria de todos ellos, segun la  
 serie regular, y no solo de los que

siguen la línea recta, sino tambien  
de los de las líneas incorporadas,  
V.g. de los Suevos, de Galicia, de los  
de Navarra: del trigon &c.

Debe especificarse el sitio  
Phisico, y cosmographico en que se  
funda el Palacio. Los edificios que  
en él le precedieron. El año, mes,  
día y hora en que se quemó el  
Palacio viejo, y en que se vendió,  
y se puso en los cimientos de nue-  
vo la primer piedra, y finalmente  
el mes y año en que se acabó  
toda la obra.

La fecha, o data de averse he-

58

chado la primera piedra, debe  
quedar acompañada de las más  
famosas Eras o Epochas antiguas,  
y modernas de todo el orbe. Se-  
ria también muy útil que se le  
agregase la época Astronómica  
o el tema celeste de aquel día,  
no para livongear la vanidad  
de la Astrologia Judiciana, sino  
para que al compues Astronómi-  
co quedase arreglada la Chro-  
nologia Civil. Con más de 20-

Celebrar epochas finaliza de cali-  
gero un tomo de Immendatione  
temporum, para memoria del  
dia en que le acabo, y si todas es-  
tiveren bien computadas, facil  
seria aplicarlas al caso.

Debe asi mismo quedar memo-  
ria del Papa, y de otros Principe &  
y Reyes coetaneos a V. M. y  
los correspondientes años de sus  
Reynados. Y aunque quedare la  
de algunos Itagnaces y Scleriani-  
cos Espanoles, que oy poseen los



mas altos empleos, no se havia co-  
sa, que ya no se huviese hecho  
en España por mas de 200 años  
continuados.

Los Privilegios Rodados son oy  
los mas autenticos y preciosos  
monumentos que han quedado  
para saber alguna cosa de la Ge-  
nealogia, Chronologia, Geographia,  
Historia, y Sucesion de los Reyes,  
y de otras Dignidades Seculares,  
y Eclesiasticas de España. En  
estos Privilegios se leen los nom-  
bres

de todas las Personas Reales, de  
todos los empleados en Oficios de su-  
perior Gerarquia, de todos los Ar-  
obispos, Obispos, y Abades, y de  
todos los Ricos hombres que convi-  
van el dia de la fecha del Privile-  
gio. No se por que despues se  
ha omitido esta formula, viendo  
tan facil, util, y provechosa.

En suma, seria facil, util, y  
provechoso, sin aumentar espe-  
ciales gastos que de un modo, o  
de otro quedare exculpido en el

Palacio una eterna memoria

93

del estado actual y presente,

en que se hallava la Monarquia

Espanola, quando se comenzo,

o se acabo obra tan magnifica.

Pareceme que con la proyectada

Inscricion del circuito, con qua-

tro Inscriciones grandes en los

angulos de un lado, y de otro

en bastante altura, y con una

Inscricion regular sobre la prin-

cipal Puerta, se podria com-

prender todo.

El oponer que todo esto es es-  
curado, pues se podrá saber todo  
por los libros tiene la parente  
instancias de que tambien por los  
libros se podrá saber el conteni-  
do de qualquiera Inscripcion  
grande ò pequena que se grave  
sobre la Puerta, y asi toda Ins-  
cripcion será escusada. No  
pensaron asi Ptolomeo, y otros  
citados arriba, y si los que le  
sucedieron le hubiesen imitado,  
acaso no estaria tan en tinieblas

la antigüedad de las cosas.

Aun pensando en algun modo como ellos el Emperador Facio, no pudo conseguir su intento. De él dice Vopisco, que

por creencia Paciente de Cornelio

Facio, tomó varias precauciones para que si acaesca pereciesen sus escritos. Mandó que se copiasen, y se colocasen en todas las

Bibliotecas del Imperio Romano, y que además de eso, se co-

piasen diez veces cada año, y se

pueramente los Archivos publicos.

¿Qué sucedió aun con tanta  
cautela? que la mayor parte  
de aquellos escritos ha perecido  
del todo, y que ni oy tuvieramos  
cosa de sus Annales, ni el Monas-  
terio Benedicino de Corbeya  
en Saxonia no huviere conser-  
vado algunos libros, y se lo  
no huviere pagado 500. Doble-  
nos, ó á lo menos deudos de oro  
para gratificar al que ve los pre-  
senció en Roma, y endonde

A poco tiempo se imprimieron.  
Omito otros casos semejantes.

Los verdaderamente curiosos, no se contentan con Copias: siempre aspiran, y procuran tocar con sus mismas manos, y Registrar con sus mismos ojos, los primitivos originales. Mas aprecian tener algo en algun Libro original de metal, de piedra, de pergamino que en todo o los Libros impresos. Apenas abra moneda, medalla, o Incripcion antigua famosa, que ya no este impresa en los Libros, y con todo esto

bien notoria es la alta estimacion  
que en las Naciones tienen los  
originales

Aunque no fuese por otra cosa,  
sino porque con el tiempo se vera  
en Atadrid, que varios extranjeros  
curiosos que viniessen a ver el nue-  
vo Palacio, y à admirar su magni-  
ficencia, andarian al rededor de todo  
el, con la pluma en la mano, la  
boca abierta, y los ojos en la cornisa  
para leer y copiar las Inscripciones  
que se pudiesen, se debia escoger  
el medio propuesto.



Tambien me parece necesario  
 que algunas de las Inscripciones  
 largas, se formaven en Castellano  
 corriente, ya para perpetuar  
 algun exemplo del actual Dialecto,  
 que actualmente hablamos, ya  
 para que los venideros vean que  
 idioma se pulió, se corrompió, ó se  
 perdió del todo. Ya dije que es  
 preciso pensar en la eternidad  
 para precaver que los venideros  
 no lleven el Chaico que nosotros  
 estamos padeciendo por la incuria

de nuevos anteparados.

Hace en mi tanta impresion  
esta reflexion inocente que confieso  
que al saber que ya se abrian las  
Zanjas para el nuevo Palacio, se  
me ofrecio que en ellas, vago de  
alguna segura Bobeda, se debian  
colocar 20. o 30. libros entre Latinos,  
y Castellanos, cuyos aruncos fue-  
sen del caso en que nos hallamos.  
V.g. un Juego de Athas: el Dicciona-  
rio Espanol de la Academia: algu-  
nos de Historia: unas Laminas de

todos los Alfabetos del Orbe, an-  
 tiguos, y modernos, con la corres-  
 pondencia de los valores de los ca-  
 racteres entre si: una Serie de los  
 Reyes de España, y las Figuras ori-  
 ginales de las personas reales  
 que oy viven; y a este modo otras  
 muchas cosas que a qualquiera  
 se ofrecieran.

Si imitacion de esto huvie-  
 ren procedido nuestros Españoles  
 antiguos, no estaríamos oy igno-  
 rantes de lo que aun no hace mis-

años que ha pasado. Con tanto  
Dominio Gótico en España, casi,  
y sin casi estamos en ayunas,  
no solo de su idioma, sino también  
del vulgar que se hablaba en ti-  
empo de los primeros Reyes Al-  
fonso.

Una Inscripción, ó otro manu-  
mento en el lenguaje vulgar del  
Siglo 8.º ó 9.º si se hallare oy,  
seria un prodigio literario: y si el  
Rey D. Alfonso el Sabio, notubie-  
se determinado que también se

escribieren en castellano los In-  
 tumentos, aun ignoraxiamos, que  
 lengua, y como la hablava el mis-  
 mo Rey, pues es poquissimo lo que  
 antes de el ha quedado en lengua  
 vulgar.

Augusto no mandò escribir el  
 Monumento Inscriciano, sino en la  
 Lengua vulgar corriente, que en-  
 tonces era la Latina. Viendo cons-  
 tante que esta no se ha perdido  
 del todo, es no obstante el monu-  
 mento dicho un favor para los que

cedoran la Santidad del Siglo de  
Augusto. Asi mismo veneramos  
a los Españoles el lenguaje antiguo  
que tienen el Tuero Turco, y las Le-  
yas de las Partidas, y es el mismo  
que hace ahora 300 años no más era  
el idioma vulgarísimo de Castilla.

Finalmente, en caso de que en  
el futuro se haya de tomar alguna  
providencia, siempre será preciso  
que las noticias, lugares, fechas,  
y otras circunstancias que se  
hubieren de indicar, y gravar en

Favor, y utilidad de los verideros,

59

se beban en las fuentes originales

primero, pues ni los Libros varifera-

cen, ni eitan asentos de equivocac-

ciones.

De mixropia observacion, volo

se que al acabar los Maynnes ce-

lebrar de la noche del Cavidad

del año del 734. oi tocar las campa-

nas à fuego, por que se quemava

el Palacio antiguo. Se tambien

que el Senor de la qual Florida

à 7 de Abril del 738. se bendijo, y

se puso la primera piedra en los  
cimientos del nuevo Palacio, de va-  
so de la Puerta principal, y á las  
veinte y tres dias despues de medio dia. Esto  
es lo que unicamente ve de circun-  
stancias

P  
Pero no ve si ha sido estudio,  
ò acaso aver hechado la primera  
Piedra del Palacio á 7 de Abril. Sei  
que en ese dia celebravan los anti-  
guos el dia natalicio de Apolo, y  
Diana. el de los otros dos hermanos  
Castor, y Pollux, y que en ese mismo



dia avian nacido tambien los  
tres celebres Filofofos Socrates,  
Platon y Carneades.

Se que la Ciudad de Roma  
se fundo en el mes de Abril y que  
a 6 del mismo mes se coloco en el  
Monte Quirinal, segun Ovidio, la  
Fortuna publica, que algunos con-  
funden con la Pemigenia.

Sacrata est in Colle Quirini

Hac Fortuna, die Publica.

Los que gustan de diversiones  
bastante hallaran en lo dicho para

pronosticar grandes felicidades  
en averse hechado la primer Pie-  
dra del Palacio en aquel dia.

Sobre esto eran nimiamente  
supersticiosos los antiguos. El aca-  
so que segun Strabon sucedio  
quando Alexandro fundo a Ale-  
xandria de aver cumplido la tina  
por yeros, se creyo como agueso  
muy feliz. Al contrario el acaso  
que refieren los Arabes sucedio en  
la misma fundacion de aver anti-  
cipado una picara la hora feliz

premedicada para hechar las  
 primeras piedras, le suponen el  
 infante aguero de viruina. Todo  
 es voluntario. El fecho aguero para  
 hacer perpetuo un edificio es fa-  
 bricarlo a imitacion deloque  
 aun oy despues de 30 años se  
 conseruan. Esto es en buen sitio,  
 y solido, fuerte, magnifico y a toda  
 costa, qual es el Palacio que ve-  
 mos fabricar.

A vista de tantos requisitos  
 como he propuesto hasta aqui

ser necesario para que a toda  
satisfaccion se instruya la poste-  
ridad, y V. Ill. quede complacido,  
no es mucho que vuelva a Represen-  
tar mi ineptitud para tanto acon-  
to. Protesto que fama hice Inu-  
cripcion alguna, ni cocta, ni tar-  
ga ni Castellana, ni Latina, ni tam-  
poco he tenido algun exercicio  
de hablar, o escribir, que se pueda  
llamar tal, volovi alguno, y es  
muy poco de un latin barbaro  
facultativo.